

Un cuento de hadas

Bren Martinez



Capítulo 1

Un cuento de hadas

Hace no mucho tiempo cuando a un la fantasía era vista desde mi pequeña mente como algo sin igual soñaba con volar y convertirme en un hada sin igual. Mi madre me había contado de las hadas desde pequeña ya que tienen un gran poder a pesar de su pequeño tamaño, son amables, al igual que bondadosas pero nunca me conto que llevaban un oscuro secreto mi madre siempre antes de dormir me contaba una historia de las pequeñas criaturas yo fascinaba la oía sin pestañar ni apartar la mirada, a lo cual a mi madre se le hacía un gesto tierno de mi parte, siempre al finalizar una historia me daba un beso en la frente y citaba una plegaria en un lenguaje antiguo, ella me decía que era para mí protección que sin importar nada ella siempre me guiaría.

Tras pasar los años mi madre enfermo día tras día, se volvía más débil hasta que una mañana simplemente ya no despertó. Me despedí de mi madre a la edad de 12 años al no ser aun capaz de valirme, por mi misma los del pueblo decidieron hacerme un juicio celestial las leyes del pueblo son absolutas ya que si no las cumples serás maldecido, los aldeanos de la aldea donde crecí dijeron que mi madre no cumplió las leyes así que la maldición recayó sobre ella hasta matarla y luego me la paso a mi así que no pueden dejar que una "marcada" este viva...

Se debe cumplir la maldición hasta el final para borrar el pecado que cayó sobre el pueblo y liberarlo. La maldición se trasmite de generación a generación así que si eres una marcada toda tu familia debe de morir ya que el brote es una enfermedad que se propaga sin cesar, mi madre tenía esa enfermedad pero lo oculto de los aldeanos ya que me quería proteger acostaba de su propia vida sin embargo ahora estoy aquí a merced de ellos encerrada esperando la expiación.

La expiación es el modo de hacer juicio sobre la maldición es un ritual en donde te atan las mano al igual que los pies, te hincan en una plaza usas ropa blanca ya que tú eres el chivo expiatorio y los que se hacen llamar los "jueces" usan unas capas de color rojo hacen un circulo alrededor de ti cada uno con una daga en mano, posteriormente hacen tocar una campana y empieza la expiación cada uno de los jueces te entierra la daga conforme a las veces que tú y tu familia han pecado hasta que al final dejan tu cuerpo sin vida, y lo miran contemplando el cadáver que yace sin vida los jueces se voltean hacia los ciudadanos del pueblo se alzan sus capas levantando las manos recitan junto al pueblo la ley de Aragón se ha hecho hermanos míos.

Viva la ley....

Querida hermana si encontraste mi carta debes de saber que yo ya no estoy aquí en este mundo nuestra madre hizo algo que como consecuencia se llevó su vida junto con la mía pero todo lo hicimos por ti, para que pudieras vivir veras pequeña hermana, mama cuando empezó a enfermar no solo estaba preocupada por que la descubrieran si no porque ella también estaba embarazada de ti la enfermedad que la empezaba a afectar, también empezó a causar efectos en él bebe que llevaba en su vientre no quería perderte así que decidió a contactar a las hadas lo cual es el mayor pecado siendo una "marcada" pero eso no la detuvo hicimos el ritual en el monumento sagrado que solo los jueces pueden acceder conseguimos colarnos.

Madre empezó todos los preparativos para comenzar y yo la ayude en cada uno de los pasos aun con el miedo de que nos encontraran he intervinieran en el ritual pero si podíamos salvarte de esta maldición de ese futuro que te esperaba no había nada que nos detuviera.

Madre empezó a recitar un canto para las hadas todo el lugar se iba iluminando de un azul celeste aparecían símbolos extraños alrededor circulares de los cuales empezaron a salir las hadas una tras otra. Todas las hadas se empezaron a juntar en un solo lugar hasta convertirse en un ser de luz que nos miraba con curiosidad mi madre un poco dudosa se empezó a acercar haciendo una reverencia hasta llegar donde estaba la criatura y mi madre le hablo por favor criatura de luz sé que yo no soy digna de su presencia pero, por favor se lo suplico mi madre entre lágrimas "salve a mis bebes yo no pedí estar enferma ni que mis hijas sufrieran por mi así que se lo suplico aunque solo sean ellas déjelas vivir, sálvelas de este destino cruel".

La criatura de luz se acercó a mi madre y toco su vientre, se dio un paso atrás y le hablo aunque me pidas que las salve, la maldición ya empezó tu hija que crece dentro de tu vientre ya falleció la maldición ya se la ha llevado el feto que tienes dentro de ti simplemente es un cascaron vacío...

Al oír eso mi madre se derrumbó llorando desconsolada callo sobre el peso de la cruel realidad abrazando su vientre que solo tenía un feto sin vida la maldición ya había empezado y ya había tomado a una vida.

Las lágrimas de nuestra madre eran cuchilladas que sentía en mi corazón cada una más fuerte junto con su llanto fui corriendo hacia ella abrazándola lo más fuerte que podía las lágrimas no cesaban pero no solo eran las de ella las mías tampoco dejaban de parar.

La criatura solo se desvaneció dejándonos a mi madre y a mí con nuestro llanto todas excepto una pequeña que se nos acercó nos miraba con curiosidad aleteando alrededor de nosotras con sus pequeñas alas le

susurro algo a mi madre al oído en un lenguaje extraño y luego se introdujo en el vientre de nuestra madre el cuerpo de nuestra madre se llenó de unas marcas extrañas en todo su cuerpo brillantes y luego soltó un grito agudo.

Después de unos instantes de su vientre emergió una luz que empezó a tomar forma mi madre alzó los brazos y en ese instante nos dimos cuenta que eras tú.

La luz que se creó alrededor alertó a los jueces que hicieron sonar la primera trompeta que significaba el primer pecado alguien había entrado a la zona prohibida mamá no se podía mover estaba exhausta teniéndote entre sus brazos te besó la frente y rezó la oración al igual que lo hacía conmigo te entrego a mí y me dijo pequeña perdóname por enredarte en todo esto la única que tendría que morir aquí soy yo ustedes dos tendrían que vivir pero... yo no pude protegerlas a ambas mi madre me acarició el cabello me besó y nos abrazó a las dos tienen que huir no importa cuánto tiempo les quede deben de vivir huyan sin mí...

Tras los últimos deseos de nuestra madre contigo en brazos corrí lo más rápido que pude hui pero los jueces se estaban acercando más hacia donde nosotras estábamos tenía que decidir encontré un lugar en el cual esconderte era una pequeña cueva que debía de pertenecer a un zorro ya que vi sus pisadas pero estaba abandonada así que te deje hay te puse un poco de ramas y hojas para que no te vieran me despedí de ti rezando una plegaria deseando que alguien te encontrara vive hermana sosteniendo tu mano fueron las primeras y las últimas palabras que te pude dirigir.

Corrí lejos de ti luego grite haciéndoles llamar la atención a los jueces para que no fueran en tu dirección y me atraparan a mí en lugar de ti, esa fue la decisión que tome elegí dar mi vida por ti.

No sé cuánto tiempo te cueste encontrar esta carta pero te estaré cuidando junto con nuestra mamá hoy es el día de mi expiación así que te quise dejar algo para que sepas quien eres tu nombre aun no te lo he dicho eres... Massura ese es el nombre que nuestra madre te puso antes de entregarte entre mis brazos ya que el nombre significa en la maldición yace la esperanza ten esperanza Massura encontraras las respuestas que buscas para romper la maldición...

Te amamos Massura con amor tu hermana mayor.

Pd: Mi nombre es Eli y el de nuestra madre Ana no lo olvides te estaremos observando.